

Una experiencia de Educación No Formal Abordaje Pedagógico-Comunitario

Mónica Lungo, Andrea Maldonado,
Patricia Mercado y Verónica Tocalli.
Editorial Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba,
2002
(182 páginas)

Entre los años 1999 y 2001 en el marco de la Fundación La Luciérnaga - Organización No Gubernamental de la Ciudad de Córdoba- se llevó a cabo el proyecto educativo “Escuelita de Luciérnagas” destinado a contener y orientar a niños y adolescentes trabajadores, con la aspiración de lograr la permanencia o reinserción en el Sistema Educativo, mejorando el aprovechamiento de las experiencias formativas que la escuela ofrece. El libro *“Una experiencia de educación no formal. Abordaje pedagógico comunitario”* presenta la sistematización de ese proyecto, desde la particular mirada de las responsables de su diseño e implementación.

El trabajo se sitúa en una de las problemáticas educativas más acuciantes de la actualidad: la educación de los niños y adolescentes de los sectores más vulnerables, abordando la relación entre la educación formal y las experiencias conocidas como “no formales”, así como la articulación de sus contenidos con los saberes de los niños que trabajan y sus familias.

Las autoras invitan en el texto a reflexionar sobre los diversos contenidos de la experiencia, con la intención de recuperar la potencialidad socioeducativa del tratamiento propuesto, el cual reúne el abordaje comunitario de la problemática y las prácticas pedagógicas desarrolladas en la “Escuelita de Luciérnagas”. Con

el propósito explícito de resignificar los modos de enseñar y aprender que los sujetos ponen en juego en el marco de proyectos educativos escolarizados y no escolarizados, es que se desarrollan y analizan las alternativas elaboradas y ejecutadas para trabajar en cooperación y desde marcos teóricos diferentes, a fin de no disociar la condición de sujeto social que interactúa en y con la realidad desde las múltiples dimensiones de la práctica.

La importancia de la sistematización radica, entonces, no sólo en recuperar la metodología implementada, sino en desplegar las diversas aristas y complejidades que un posicionamiento profesional interdisciplinario exige, en contextos en los que, además, el desempeño cotidiano supone vivencias altamente significativas para quienes las desarrollan. Por otra parte, se apoya en la convicción de que el sujeto social es protagonista y no beneficiario, lo que implica una retroalimentación permanente del profesional con la comunidad, procurando que la mirada sobre la realidad - y las conductas que resultan de ella- sean acciones que deriven en una respuesta integral de las problemáticas detectadas. Los ejes articuladores en torno a los cuales eligen trabajar dan cuenta de los supuestos asumidos y del diagnóstico realizado, a saber: identidad, lenguaje y pensamiento, salud. Tres aspectos profundamente relacionados en el cotidiano de los niños y adolescentes trabajadores, dado el deterioro social y cultural al que se enfrentan, reflejado en los cuerpos y en los procesos de la subjetividad.

El libro plantea la posibilidad de promover una retroalimentación de los "saberes" creando un puente entre y con los conocimientos construidos por los actores comunitarios, mirados desde un enfoque profesional, para luego socializarlos con otros actores. Esto supone, según las autoras, que el proceso de intervención debe ejecutarse de modo pautado, evaluando el impacto permanentemente, para permitir la revisión necesaria. Así también tender a la creación de redes que logren vincular entidades comprometidas con los niños y adolescentes, tanto como crear un marco legal que contenga estas prácticas.

Según señalan las propias autoras, el contenido del libro muestra “cómo se constituyó en un espacio de educación no formal para quienes concurren a ella, los niños y jóvenes destinatarios del proyecto”. Es así como luego de presentar la “Escuelita” como espacio educativo, se describe detalladamente, en el capítulo II la población de niños y jóvenes que la conformaron, conectando al lector con los principales datos que permiten comprender la realidad cotidiana de los chicos. Presentados los sujetos, el libro mantiene una constante referencia a sus puntos de vista y sus modos de ver y vivir la realidad, siendo éste el elemento más vital en el relato y el análisis.

Desde este contexto, se desarrolla la mirada que construyó cada una de las autoras en su actividad profesional: Patricia Mercado en el Abordaje Pedagógico, Mónica Lungo en las Experiencias desde la Práctica Docente, Verónica Tocalli en los Talleres Expresivos y Andrea Maldonado en el Abordaje Comunitario. Se incluyen también dos eventos relevantes de participación de la “Escuelita de Luciérnagas”. Por un lado, los chicos como protagonistas del “Encuentro de Niños, Adolescentes y Jóvenes Trabajadores” (1999) y por otro, los docentes y técnicos en la “I Jornada de Intercambio de Propuestas Educativas Comunitarias y Escolares: Niños, Niñas y Prácticas Pedagógicas” (2001).

La sistematización elaborada se complementa con la participación de Cecilia Ziperovich en el trabajo “Hacia la comprensión de los modos de aprender de niños y adolescentes trabajadores en situación de riesgo educativo” y de Eunice -Niche-Rebolledo en el Proyecto “La alfabetización como práctica social articulada a la salud comunitaria en sectores socialmente excluidos”.

El material que encierra cada capítulo, reúne aportes de las áreas de la Psicología y las Ciencias de la Educación, recupera las estrategias, las perspectivas y los resultados de su implementación, abriendo la posibilidad de que la experiencia pueda ser replicada.

La convocatoria de las autoras a *“pensar la realidad para que los sujetos con menores posibilidades sociales, puedan acceder a las oportunidades que todos los individuos deben tener”* aportando a que puedan construir *“un posicionamiento social sostenido por el deseo, y no una imposibilidad social vivida como destino”* invita a una lectura atenta y propone un debate cuya relevancia y complejidad es necesario asumir, confrontando experiencias, ideas y conceptualizaciones tanto desde el terreno de las prácticas profesionales como desde la investigación social y educativa.

Olga Silvia Avila